

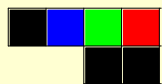
viaje

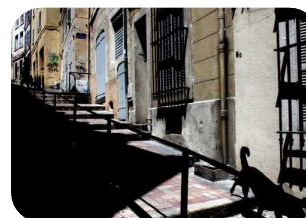
UN CRUCERO A TU AIRE

El barco Norwegian Epic permite viajar por el Mediterráneo con fiestas de todo tipo, cocina del mundo y desayuno hasta las mil... **O lo que es lo mismo, ser libre como un pez en el mar.** La diversión y la espontaneidad son las protagonistas de este sorprendente viaje.

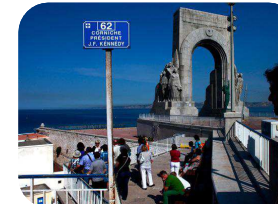
por MARIBEL HERRUZO + fotos JORDI OLIVER

¡Leven anclas!
El buque Norwegian Epic. Abajo, de izq. a dcha.: Panorámica de Marsella, una de las capitales visitadas en el crucero. Uno de los vestíbulos del barco, iluminado de rosa. Escalinatas en Marsella. Tomar el sol es una de las actividades favoritas de los cruceristas.





En el Valle de los Reyes es posible hacerse una idea de qué significaba la muerte para los antiguos egipcios. La tumba de nkamón



De izq. a dcha. y de arriba abajo: Salida del puerto de Barcelona del Norwegian Epic. Una de las suites del barco.

«De este año no pasa, quiero hacer un crucero».

Ese pensamiento te asalta cuando menos te lo esperas. Tienes claras las razones: estar rodeada de mar, tomar el sol sin descanso, zambullirte en las piscinas, tenerlo todo a mano, incluido el gimnasio, el rocódromo, los restaurantes, la peluquería y el tenis, escalas en ciudades bonitas, la posibilidad de conocer gente... Existen, sin embargo, unos detalles que no te convencen del todo: los estrictos horarios que hay que respetar, como si fueran turnos de fábrica, a la hora de comer y cenar y compartir mesa con unos perfectos desconocidos. Es entonces cuando te hablan del *freestyle*, palabreja inglesa que podría traducirse por un ir a tu aire o, más literalmente estilo libre. El *freestyle* es el revolucionario concepto que introdujo en el año 2000 la compañía Norwegian Cruise Line en todos sus barcos y cruceros, eliminando con ello toda reticencia en quienes aún pensábamos que un viaje en barco se parecía demasiado a unas vacaciones a toque de corneta.

Que empiece la diversión

La cubierta VIP está de fiesta en el Norwegian Epic. Un grupo de alemanes jóvenes, guapos, altos y salerosos, pinchan su propia música por cortesía del camarero jamaicano. Trabajan en un banco, aunque nadie lo diría viéndolos vestidos de mari-

neros franceses, con pompón rojo incluido. Los camareros vienen y van llevando entre las manos bandejas con largos vasos de colores ácidos, sorteando a quienes ya andan bailando a ritmo del grupo de salsa que anima la tarde. Timidos y curiosos contemplan la escena desde la barra del bar, desde las hamacas o desde la cubierta superior. Con el tiempo, muchos de ellos dejarán la vergüenza a un lado y se apuntarán al baile. Algunos niños optan por el enorme tobogán acuático, y cuatro amigos han preferido inaugurar el spa al aire libre, todavía con la silueta del puerto barcelonés en la retina. Aunque el Epic aloja a más de 4.000 personas -, sí, parece una ciudad pequeña-, es inevitable cruzarse y recordar a algunos personajes memorables, como estos chicos que conjuran el aburrimiento de un trabajo rutinario en Alemania con estos días en los que todo, o casi todo, está permitido. Desde esa primera tarde, los *marineros* aparecen, a lo largo de los siete días de travesía, en los lugares más insospechados, con atuendos cada vez más sorprendentes, incluido un uniforme de la marina estadounidense para despedir el crucero.

Eso es el *freestyle*: poder acudir cada noche a un restaurante diferente, a la hora que me vaya bien, sentarme con quien yo elijo, y vestirme como quiera, que para eso son vacaciones y he venido a divertirme, descansar, relajarme y no pensar en

horarios, vestuarios o relaciones impuestas. De eso ya tenemos bastante en nuestra vida cotidiana. ¿Qué apetece hoy para comer? ¿Japonés, unas fajitas mexicanas, la siempre exquisita cocina italiana o francesa, la polifacética gastronomía internacional? ¿O un bufé libre para escoger un poco de aquí y de allá, y no tener siquiera que deshacerse del bikini y el pañero? ¡Esto es vida!

¿Quién necesita un taxi?

La noche es otro aliciente para embarcarse en el Norwegian Epic. No importa qué tipo de fiesta te guste, la clase de música escuches, o la diversión que busques. Puedes elegir mil opciones, desde ir a gastar tu dinero en el casino a dividirlo entre los locales que se reparten en las distintas plantas. Para charlar tranquilamente con un vaso entre las manos hay unos cuantos bares con música en directo, con mesitas bajas y luces tenues que ayudan a crear la atmósfera adecuada. Yo muero por un buen blues, por eso el Cat's Bar, donde suena jazz en directo hasta bien entrada la madrugada, se convierte en uno de mis favoritos. ¿Que lo tuyo es quemar la noche a golpe de cadera? Pues a bailar bajo la luz de la luna en el Spice H2O, en la cubierta exterior, rodeada de mar y con la brisa mediterránea por compañera. Aquí, lo aseguro, se viven algunas de las fiestas

más gloriosas. Para un ambiente algo más sofisticados se puede optar por el Bliss Ultra lounge, con bolera incluida y abierto hasta que el cuerpo aguante. Para los excéntricos y los curiosos ¿qué tal una copa a unos cuantos grados bajo cero? En el Epic se encuentra el Svenka Ice bar, el primer bar de este tipo en alta mar, donde la especialidad es el vodka servido en vasos de hielo y el camarero, en lugar de bermudas y camiseta, luce gorro con orejeras y guantes de lana. Eso sí, vayas donde vayas, no vas a necesitar un taxi para volver a casa.

De Broadway al Mediterráneo

La compañía Norwegian Cruise Line se toma muy en serio los shows que programa durante sus viajes. La primera sorpresa vino de la mano del Cirque Dreams, un prodigio de imaginación, acrobacia, sueños y música, todo mientras se cena bajo una pequeña carpa y tan cerca que parece que seas tú misma quien está suspendida en el trapecio, o sobre los hombros del guapo y fornido acróbata que te sostiene por los pies. Es la primera vez que un show de este tipo se lleva al mar, y me pregunto cómo harán los equilibristas el día que las aguas estén algo revueltas. El Norwegian Epic reserva otra sorpresa para sus noches, vestida de azul y sonidos sorprendentes: el grupo teatral Blue Man →

